

Vic

Educación la interioridad en la sociedad de la inmediatez

Los jesuitas de Cataluña ofrecen unos talleres de interioridad para alumnos, profesores y familias

Eduard Brufau
Manresa

Un estudio reciente realizado a escala mundial concluye que un tercio de los jóvenes necesita mirar el móvil cada diez minutos. Aunque el dato sólo sea orientativo, es obvio que vivimos en un momento acelerado, donde el ritmo lo marcan los avisos de Twitter y Whatsapp y donde conseguir que una clase de adolescentes esté cinco minutos concentrada y en silencio es toda una proeza.

Y sin embargo la proeza es posible. Para contrarrestar el predominio de la inmediatez y la superficialidad, Jesuitas Educación —la entidad que engloba a todos los centros catalanes de la Compañía de Jesús— apuesta con firmeza para educar a los jóvenes en la interioridad. Arraigados en la espiritualidad ignaciana los jesuitas ofrecen los llamados Talleres de descubrimiento de la interioridad, dirigidos por especialistas en educación y crecimiento personal. El coordinador del proyecto es Albert Sáenz, que durante años fue director de ESO y Bachillerato en el colegio San Estanislao de Kostka-Jesuitas Gracia de Barcelona: «El proyecto empezó hace algunos años en la Cueva de Sant Ignacio, en Manresa, como prueba piloto, tanto con alumnos como con profesores y familias. Como dio buenos frutos, poco a poco lo hemos ido desplegando en todas las escuelas de la Compañía y este curso se ha puesto plenamente en funcionamiento para todo el mundo que lo pida.»

Sáenz explica que los talleres, que van dirigidos a alumnos de ESO y de Bachillerato, duran todo un día (de 10.00 a 16.00 aproximadamente) y se hace en la Cueva de Manresa, aunque se ofrece la posibilidad de hacerlos en la escuela. También existe la modalidad de fin de semana e incluso se pueden hacer talleres de interioridad a medida. «El funcionamiento y la estructura del taller depende del talante de cada



«La interioridad tiene que formar parte del conjunto del proyecto educativo»

formador», dice el coordinador del proyecto, «pero por norma general se pone la atención en el silencio, la reflexión, las lecturas y las dinámicas de grupo. También se pueden incorporar disciplinas como la música y la danza».

Una dimensión fundamental de la persona

De momento ya han pasado alumnos de unos cincuenta colegios, privados y públicos, religiosos y laicos. Dependiendo de los principios fundacionales de cada centro los talleres pueden tener un contenido explícitamente religioso o no. Albert Sáenz remarca explícitamente que los talleres, aunque se inspiran en la espiritualidad ignaciana, no siempre es necesario que sean estrictamente confesionales: «No se trata de vincular la interioridad exclusivamente a la asignatura de religión o a la pastoral. El objetivo es que cualquier profesor desde su materia —ya sea dibujo, química, música o educación física— pueda enseñar a los alumnos a cuidar esta dimensión. La interioridad, por tanto, no debe vincularse a una asignatura en concreto, sino que debe formar parte del conjunto del proyecto

educativo de la escuela, porque es una dimensión básica de la persona.» Esta pedagogía que propugnan desde Jesuitas Educación quiere educar en el silencio, procurar que la mirada del alumno también vaya un poco hacia uno mismo. Después, para mantener lo que se ha aprendido en el taller y aplicarlo día a día, se proponen varias posibilidades, como que los alumnos estén cinco minutos en silencio antes de empezar cada clase. Albert Sáenz también explica que la iniciativa no se dirige sólo a los alumnos, sino también a los docentes, que son llamados a educar en la interioridad a través de las materias que imparten. Igualmente se han hecho talleres para varias asociaciones de padres y madres, grupos parroquiales e incluso entidades que no están vinculadas ni a la enseñanza ni al mundo religioso. «Con toda esta

pedagogía queremos crear formadores en la interioridad y hacer entender que la educación del mundo interior ayuda a hacer crecer a la persona en su totalidad. Cultivar la dimensión interior es imprescindible no sólo para los estudios y el conocimiento, sino para el desarrollo de una personalidad adulta.»

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIRECCIÓN:
«Casal» Lluís Espinal
Camí de la Cova, s/n
08241 Manresa
Tel. 619 978 824 (Albert Sáenz)
c/e:
casal.espinal@covamanresa.cat
www.casalluisespinal.cat